



## La Gayata

### Rosita Pérez Pérez

#### ¿Cuáles son los recuerdos que tiene de su infancia?

Nací en Oseja el 13 de febrero de 1939. Mi mote por parte de madre es "Cucala".

Mis mejores amigas eran Eusebia, Rosaura, Victoriana y Ester, pero con todas las chicas me llevaba bien. Jugábamos "a escondeducas", "a la comba", y "a las chivas" con las gallaras de los chaparros que cogíamos en la "Selva".

Íbamos a tocar a las puertas de las casas y en una de ellas salieron, nos echamos a correr, y me pegué en la frente con la esquina de una casa haciéndome una buena herida.

A la escuela llevábamos en el invierno una especie de braserico con rejilla cuadrada de hojalata con brasas, las dejábamos en clase junto a los pies.

Era una estudiante normal, pero iba a gusto.

De tareas, recuerdo que iba a ayudar a la viña a "esrayar" y a coger sarmientos. También a buscar agua a la "Ausilla"; por ahí teníamos una tocinera.

#### ¿Y de la primera comunión?

Estando en la plaza de la Iglesia esperando para la catequesis vino mi prima Ángeles a buscar al cura porque se acababa de morir mi abuela Joaquina; mi madre estaba en la cama pues acababa de dar a luz a mi hermano Octavio.

Después de la ceremonia de la primera comunión nos íbamos a pedir por las casas para luego hacer merienda.

#### ¿Qué costumbres y tradiciones recuerda?

De pequeña fui a la romería de la Virgen de la Sierra. Recuerdo ir con mi hermana Pilar, mi padre y la yegua. Allí nos juntábamos también con los de Villarroya. En esa época, creo que la ermita tenía más habitaciones que ahora.

La noche de Reyes dejabas en la ventana cebada en las zapatillas y te encontrabas al día siguiente con una barrica de turrón o higos.

#### ¿Venía gente a vender al pueblo?

Me acuerdo que venía un señor que le decían "el pimentonero"; traía especias para hacer el mondongo.

## ¿Cuándo se fue a vivir a Ontinar de Salz?

En Oseja, las tierras no daban para vivir para tanta familia. De nueve hermanos que fuimos, ocho nacimos en Oseja: Angelines, Jesús, Virgilio, Pilar, yo, Evelio, Manolo y Octavio; la última, M<sup>a</sup> Visitación nació en Zaragoza. Mi padre decidió que había que irnos a otro lugar y dudó entre una torre de Garrapinillos y Ontinar de Salz.

En 1948 cuando yo estaba a punto de cumplir 10 años marchemos todos a Ontinar; mi hermano Jesús y mi primo Francisco fueron hasta allí andando con una yegua y un macho. Al irnos de Oseja nos despidió la gente del pueblo, y bajando por las "Calejas" íbamos todos llorando. Nos montamos en el camión abajo en la carretera. Como en Brea había cuartel de la Guardia Civil, nos bajamos y cruzamos el pueblo andando porque el camión no podía llevar personas.

Llegamos a las doce de la noche del 8 de diciembre. Llevamos además de muebles, la "matanzía" de dos cerdos y mucha comida.

No había luz en la vivienda y con la batería del camión pusieron una bombilla.

Se te cae el cielo encima, no conoces a nadie, un pueblo que estaba a medio hacer, no había iglesia y la misa la hacían en una casa sin tabique. En cambio, sí había escuela y maestros. La gente que ya vivía allí venían a presentarse a los nuevos colonos y como al principio nos encontrábamos más retraídos, también se acercaban los chicos.

Los primeros años nos llevábamos todos los vecinos como familia, a pesar de que cada uno era de un pueblo.

## Volvió a Oseja durante un tiempo, ¿no?

Sí, como la cosecha todavía no daba para vivir todos, mis padres decidieron que mi madre, yo y mis hermanos pequeños Evelio, Manolo y Octavio volviéramos a Oseja. Yo me alegré mucho porque es tu pueblo, te llena, vas a ver a los tuyos, familia, vecinos... Regresamos a Ontinar alrededor de los dos años cuando el campo ya parecía que daba rendimiento, aunque a mí me hacía duelo volverme a ir.

De joven subí a Oseja varios años para las fiestas; me acuerdo más de las de San Blas con la misa, procesión, la rifa del roscón y sobre todo baile; recuerdo bailar con Manuel, Miguel y con uno de Jarque. También las meriendas en las bodegas y en la fuente, y cerca de ella como había nogueras cogíamos nueces del suelo.

Otras tradiciones que me acuerdo eran ir a por leña a la Selva para hacer la hoguera de Santa Lucía, en la que asábamos patatas. También en la Selva cogíamos bellotas de las chaparras y nos las comíamos.

## ¿Qué es para usted Oseja? y ¿Ontinar de Salz?

Oseja es mi pueblo y me llama. Cuando hemos subido, vemos el pueblo y vamos a comer a la fuente con la familia. A mí me alegra mucho y me hace recordar. Los sitios que más me gustaban era la plaza, la fuente y el lavadero que mientras lavabas charrabas con otras chicas.



De izda. a dcha. Rosita, Manolo, Angelines, Visitación, Jesús, Virgilio, Evelio, Octavio y Pilar..

A Ontinar lo quiero muchísimo, he estado allí toda mi juventud y has convivido más con los hermanos. La primera boda que se hizo en la iglesia fue la de mi hermana Angelines. Además, están enterrados mis seres queridos: mis padres, mis hermanos Angelines, Jesús, Virgilio, Evelio y Manolo, y mi marido.

### ¿Se acuerda de sus padres y abuelos?

Mi padre Manuel Pérez Gran era muy trabajador y hacía lo que fuera para que no les faltase comida a sus hijos.

De él me acuerdo en Oseja verlo pisando uvas en la bodega e irse a segar a Castilla durante un mes, y en Ontinar, llevando trigo en las caballerías para molerlo; después compró un tractor. Era muy bueno y listo y eso que no sabía ni leer ni escribir, las cuentas las sacaba de cabeza mejor que yo. ¡Si hubiese ido al colegio! Cavilaba por todos. Para la época en que vivió, era un adelantado, y muy comprensivo; decía: "Cuando yo me muera no quiero que os pongáis luto, y la televisión no dejéis de verla".

Mi madre Rosa Pérez Aznar, en Oseja iba a trabajar al campo, pero sobre todo en Ontinar atendió muy bien a todos los hijos. Cocinaba estupendamente y era muy espléndida con la gente que venía a casa. Nos quería mucho y era muy humana con todos. Por supuesto, a mi padre y a mi madre los quería mucho.

De mi abuela materna Joaquina Aznar Jaime recuerdo que iba vestida con saya y pañuelo a la cabeza. A mi abuelo materno Manuel Pérez Diestre no llegué a conocerlo y a los abuelos paternos tampoco.

### ¿Se siente aragonesa?

Sí, sí, por supuesto, lo llevo en la sangre.

### ¿Cómo conoció a su marido? ¿Cómo fue la boda?

A mi marido Domingo Jordán lo conocí porque me lo presentaron mis primas Tere y Mila, pues eran vecinos. Domingo vivía con su hermana.

No tardamos mucho en casarnos; el 22 de mayo de 1969. Me vestí en casa de mi tía Virgenes y nos casó mi primo Carmelo en la iglesia del Carmen; de monaguillos mis sobrinos Alberto y Mario, pero como mi padre falleció unos meses antes, el 26 de diciembre de 1968, no celebramos el banquete.

Nosotros dos cenamos en el Mesón del Carmen y de viaje nos fuimos a Palma de Mallorca.

### ¿De qué ha trabajado en su vida?

En Ontinar: en casa, en el campo ayudando a la remolacha, panizo, incluso algodón, y a ordeñar las vacas para vender la leche a un lechero. Además, teníamos gallinas, cerdos, conejos, patos y pavos.

También de jornal con mi hermana Pilar cogiendo cerezas y alfanzes.

Con el tiempo me vine a vivir a Zaragoza a casa de mi prima Victoria mientras aprendía peluquería. Luego me puse una peluquería en Utebo y vivía en casa de mi hermana Pilar, y el fin de semana me iba a Ontinar.

De casada no trabajé y estuve como una reina.

De viuda lo he pasado mal porque tenía que compaginar trabajo con mis hijas. Empecé a trabajar en el comedor del colegio de mis chicas durante 9 u 10 años. Como no me pagaban lo que me correspondía los denuncié y gané el juicio.

Después estuve muchos años cuidando enfermos en casas y hospitales.

Luego limpiando portales y escaleras, y me jubilé de limpiadora en el Clínico. Los últimos años que trabajé allí me gustaron porque llevaba bien el trabajo y estaba a gusto con los compañeros.

### ¿Le ha gustado cocinar?

Sí, y especialmente los callos me salían muy bien. A mi hermano Manolo le encantaban y se los llevaba hechos cuando íbamos a Ontinar.

### ¿Ha viajado mucho?

A Portugal, Mallorca, Ibiza, Galicia, León, Valladolid, Benidorm, Valencia y otros lugares de España. Me hubiese gustado conocer el extranjero, otras tierras.

### ¿Qué sintió al enterarse de la indigna muerte de Domingo?

No me lo creía hasta que pasó tiempo; ahí es cuando empiezo a pasarlo mal. Sufrí mucho, y más al ver a mis hijas. A la misma hora que él solía volver a casa, en mi mente oía la cerradura de la puerta como que entraba. Me lo guardaba todo, no me gustaba expresar mis sentimientos, sobre todo por no hacer sufrir a mis hijas. Yo era fuerte y desde entonces soy más. Nunca se olvida, se aprende a vivir porque se tiene que vivir. Hay que aceptarlo, aunque lo echo de menos, y mis hijas también le han echado en falta.

Perdonar, he perdonado; y a mí me gusta pedir perdón.

### ¿Ha sido feliz?

Sí, mi prioridad han sido mis hijas y ahora mi ilusión son también mis nietos. Yo soy la última en pensar en mí. Con mi marido fui muy feliz. Domingo no pensaba más que en trabajar para que no nos faltase de nada. Se desvivía con las chicas y poco lo disfruté porque murió con tan solo 44 años. Los días más felices fueron el de mi boda y el del nacimiento de mis hijas.

### ¿Cómo ve la vida y la muerte a los 79 años?

No le puedo pedir más a la vida, me la ha mandado Dios así, y así es. Me gusta estar sola; mientras esté bien, no necesito compañía. Cuando no me valga por mí misma, no me gustaría dar trabajo a mis hijas. Desearía que la familia estuviese bien, además, de que laboralmente el futuro de mis hijas no sé cómo será. Lo que me quede de vida si puedo hacer el bien, siempre estaré dispuesta. A la muerte no la tengo miedo, sé que me tengo que morir.

### ¿Qué opina de sus hijas y nietos?

Mi hija Mari Mar es muy buena persona y se ha sacado los estudios trabajando. Mi hija Susana también es buena persona. Todos los trabajos se los ha buscado ella. Le gusta más la cocina que a Mari Mar. Las dos hijas siempre están pendiente de mí. Mi nieto David toca en Semana Santa el timbal y le gusta mucho el fútbol. Mi nieta Lucía es muy buena y prudente. Mi nieta Silvia siempre está sonriendo y le gustan las manualidades. Los tres nietos son muy buenos, cariñosos y trabajadores y me quieren mucho.

### ¿Cómo le gustaría que la recordasen?

Por lo que he hecho. A todo el mundo respeto; si quieres que te respeten, respeta. Me he preocupado ante todo por mis hijos y nietos, han sido, son y serán mi vida. Si tengo virtudes ya las verán ellos.

*Miguel Ángel Pérez Gil.*



Boda de Domingo y Rosita en 1969



Mari Mar y Susana con los hijos David, Lucía y Silvia



Rosita con sus hijas Mari Mar y Susana